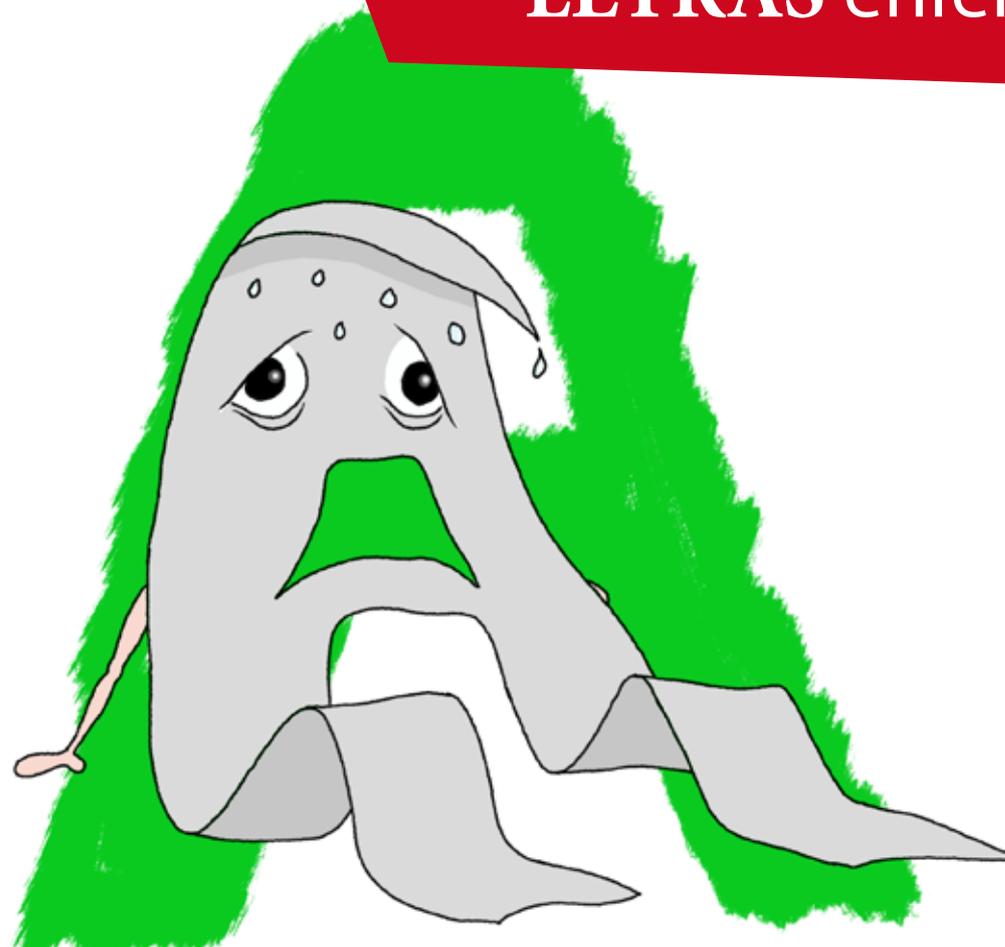


**LECTURA**

**LETRAS** enfermas



**E**n el país de las letras, tienen mucho trabajo. Cada mañana, todas las letras se levantan de la cama y acuden rápidamente a sus papeles, esperando impacientes a que alguien las lea.

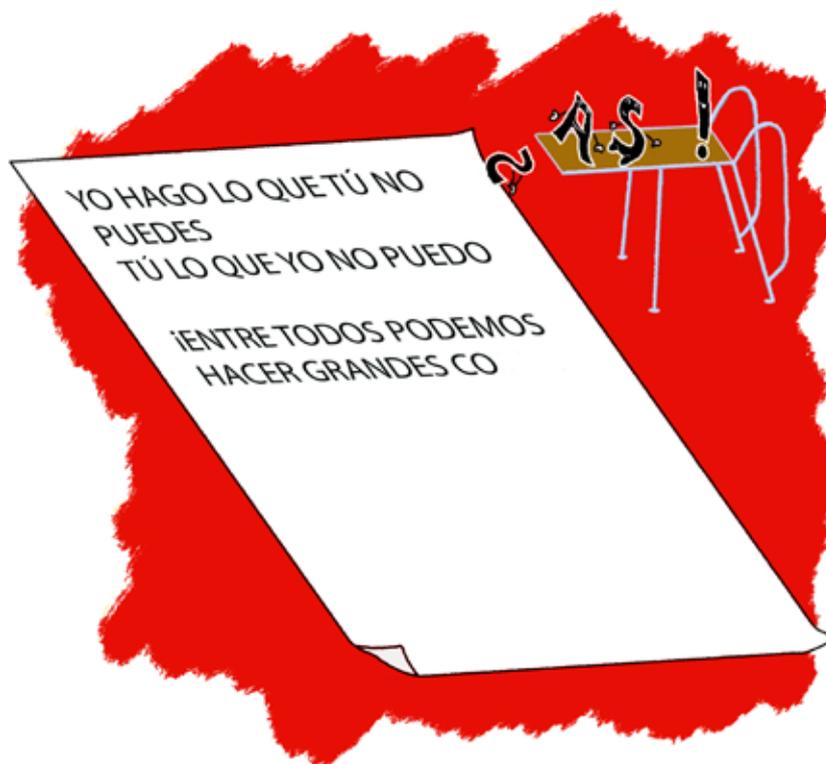
Ellas solas son poquita cosa, pero al juntarse unas con otras, transmiten mensajes y noticias importantes, y cuentan historias preciosas que hacen soñar a las personas.

Eso sí, cada una tiene su importancia y su lugar y no se salen de su sitio para que todo funcione adecuadamente.

Un día resultó que la letra **E** se puso enferma. La **W** enseguida ofreció su ayuda. La pobre siempre se quejaba de tener poco trabajo porque, en nuestro idioma, se la utiliza en muy pocas palabras.

Rápidamente la sustituyó y el resto de las letras siguieron ocupando sus lugares tan tranquilas:

- Total, por una lwtra quw sw ponga wnfwrma dw vwz wn cuando, no va a suponwr un gran problwma, se dijeron.





**S**in embargo, al día siguiente, también enfermaron la **A** y la **J**. De nuevo, la fortachona **W** acudió a resolver la situación y el trabajo continuó en el país de las letras:

- ¿Me cuentas un cuento mamá?

- Cómo no:

“Hwbíw unw vwz un poblwdo wn wl quw vivíw unw niñw muy vwliwntw llwmwdw **W**...”

Pero todo era más grave de lo que parecía en un principio porque, al otro día, faltaron la **O**, la **M** y la **C**, debía de tratarse de una epidemia. Las cosas se complicaron mucho para todos:

- ¿Has visto el aviso del periódico? ¡Es muy importante!:

“Wl tiwwpw quw sw wspwrw pwrw hwy ws wuy lluviwsw, ¡PWR FWVWR, NW SWIGWN W IW WWIWW SIN SUS PWRWGÜWS!”

**S**e dieron cuenta de que, aunque la **W** trabajase sin parar y las sustituyese, eso no podía sostenerse así por mucho tiempo.

La gente no conseguía entenderse de ninguna manera, los niños y las niñas no podían leer sus libros, y, lo que era más grave, no podían alimentar su vocabulario y su imaginación.

Las letras se reunieron inmediatamente para buscar una solución.

Descubrieron, entonces, que el abecedario necesita que se ocupen de él, que las letras, con el uso, se van ensuciando, enferman y dejan de parecer ellas mismas y su papel es demasiado importante como para dejar que eso suceda. Así que decidieron que, a partir de ese momento, era obligatorio realizar cada mes una limpieza a fondo de cada una de ellas.

La “coma” quiso intervenir pero el “punto y aparte” le dijo que la situación era muy urgente y que no era el momento de hacer ninguna pausa.

- Yo me encargaré de esa tarea ¡y punto!, dijo.

A veces resultaba bastante mal educado pero, la verdad es que en los momentos difíciles, siempre resolvía los problemas muy rápidamente.

Así se hizo y un tiempo después, la **E** comenzó a recuperarse, y le siguieron la **A** y la **J**. Finalmente, la **M**, la **O** y la **C** también mejoraron y no hubo que lamentar más letras enfermas.

La crisis pasó y las letras descubrieron que con un poco de atención y cuidado se mantendrían siempre sanas y, lo más importante, seguirían contando historias, dando noticias y acompañando a los niños y niñas en sus sueños.

